# Yunus: "Las Microfinanzas son Inclusivas por Excelencia"[1]

En primer lugar partamos resaltando una de las frases emitidas hace pocas semanas, en un medio de televisión internacional, por Muhammad Yunus –Premio Nobel de la Paz 2006-: "el microcrédito (MC), producto principal de las microfinanzas, busca llegar con un crédito a personas de bajos ingresos que generalmente a la banca tradicional no le interesa. Al actuar de esta forma lo que se está es ayudando a cambiar la vida de la gente".

Basados en esa frase podemos afirmar, entonces, que las microfinanzas (MF) son un espacio de la actividad económica de una sociedad que busca contribuir, por sobre todas las cosas, a la solución de problemas relacionados al ámbito de la "inclusión financiera". De ahí algo que caracteriza, de forma permanente, a las "buenas MF" es que estas son "inclusivas por excelencia".

Otra característica que, también, debemos resaltar, según palabras del mismo Yunus, es que el microcrédito, como ya dijimos componente referente de las MF, "es un producto financiero orientado a actividades productivas que luego de recibirlo, al emprendedor le genera ingresos. No es un crédito para consumo personal y/o familiar, es un dinero para inversión productiva".

De ahí la importancia que las organizaciones, denominadas operadoras de MF, a la hora de seleccionar a las personas que serán sujetas de microcrédito verifiquen adecuadamente su perfil productivo y, sobretodo, el destino real que se dará a los recursos que están entregando en calidad de crédito. Ya que, el momento en que el dinero es invertido para fines no productivos, se estará distorsionando el fin noble de las "buenas MF", resumido en la frase: "contribuir a la inclusión financiera de aquellos actores sociales dedicados a actividades productivas y que, por diversas circunstancias y prolongados períodos de tiempo, fueron desatendidos por el predominio de sistemas financieros, que de forma tradicional, estuvieron preocupados, principalmente, en las empresas de tamaño grande".

En la actualidad, debemos reconocer, luego de la verificación basada en los impactos positivos reales obtenidos, sobre MF, por programas referentes a nivel mundial, como es el caso del Grameen Bank de Bangladesh, precisamente, impulsado por Muhammad Yunus; varios países del mundo, uno de ellos el Ecuador, están tendiendo a la configuración de sistemas financieros más inclusivos. En el caso ecuatoriano, por ejemplo, para ese fin se han creado organizaciones y un marco institucional específico fuerte para promover, de manera efectiva, a lo que se ha denominado "finanzas populares y solidarias".

---

[1] Wilson Araque Jaramillo. Director del Área de Gestión y Coordinador Fundador del Observatorio de la PyME. E-mail: wilson.araque@uasb.edu.ec. Fecha de publicación: 10 de septiembre de 2014. Sección Artículos de opinión: www.uasb.edu.ec/observatoriodelapyme.

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad del autor o autores y no necesariamente reflejan un punto de vista del Observatorio de la PyME de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

En definitiva, como se puede apreciar en los primeros párrafos de este artículo, el microcrédito y todos los demás productos que integran las MF van surgiendo como grandes antídotos para combatir a la pobreza, un mal que, según Yunus, "a las personas se les impone en el momento en que el entorno no les genera oportunidades". Para explicar de mejor manera esta última frase, el mismo Yunus, utiliza la metáfora del bonsái diciendo: "los pobres son como los bonsái, hay buena semilla pero no hay el terreno propicio para su crecimiento y por eso se quedan pequeños", entendiéndose al terreno como ese entorno que los actores del sector público y privado nacional e internacional, de manera "articulada", se deben encargar de construirlo; de tal forma que, las personas que se encuentran en situación de pobreza, reciban apoyos financieros y no financieros orientados a la construcción de capacidades para el aprovechamiento, en condiciones de igualdad, equidad y solidaridad, de las oportunidades, sobre todo laborales, que se les puede presentar en el medio ambiente social en el que se desenvuelven.

Bajo esta lógica de Yunus, muy alineada a la propuesta de capacidades y aprovechamiento de oportunidades de Amartya Sen, se encuentra el fomento del emprendimiento como una buena alternativa para mejorar el ingreso de las personas y, así, contribuir al combate directo a la pobreza. Pues, de acuerdo a Muhammad Yunus: "el emprendimiento es una actitud que está en el ADN del ser humano, hay que generarle las oportunidades, ya que los seres humanos, de forma natural, son creativos".

De ahí la necesidad de crear espacios para aprovechar esa "creatividad humana innata". Un ejemplo de ello es estímulo que se genera en Bangladesh, para dinamizar la generación del empleo desde el accionar del emprendimiento juvenil, a través del llamado "fondo social", el cual es de gran ayuda en la fase inicial –despegue- de la aventura emprendedora, ya que luego el emprendedor, con sus ganancias, puede con mayor facilidad pagar un crédito.